

Literatura Americana.-
Poesía Chilena
En el Siglo XX

Por Vicente MENGOD

Durante el siglo XX, en la poesía chilena se han dado leyes, las normas técnicas, sociales, a veces con máxima claridad, sin excluir las denominadas formalistas a que concurren la vida y la necesidad de expresión profunda de la conciencia.

Hay una poesía erudita, versadista. Y así, entre otros, los nombres de Diego Dublé Urrutia, Juventud Valde, Oscar Castro.

Victor Domingo Silva hace una poesía galante, caudalesa. Pedro Prado introduce el poema en prosa. Gabriela Mistral nos entrega sus inquietudes religiosas y americanas. Heleno Bazanilla escribía poemas de ingenio y sentido religioso.

El "creacionismo" de Vicente Huidobro, las canciones líricas de Juan Guzmán Cruzcoba, la poesía filosófica y caribí de Raimund del Valle y de Humberto Díaz Casanueva son otras tantas posiciones que contrastan con los poemas formalistas y políticos de Pablo de Rokha.

Se destaca también el amplio lirismo de la poeta araucana. Tienen valor los ensayos surrealistas de Braulio Arenas, la anti poesía de Nicanor Parra, los poemas sociales de Gonzalo Rojas y el freudismo de algunos poetas.

Miguel Arteche, desmenuando el contenido de mitos y de leyendas religiosas, escribe libros que están en la línea de las especulaciones místicas.

Todas las fronteras poéticas y todos los estilos actuales tienen su vez en la poesía chilena.

Los poetas nacionales advierten que la poesía moderna se apoya en el rigoroso empleo de las palabras, en su prosopopeya.

SAMUEL A. LILLO (1870-1958)

Poeta épico y lírico, abogado y profesor de castellano. Obtuvo varios premios literarios, entre ellos el Nacional de Literatura en 1947. Escribió libros en prosa y en verso: "Ercilia y la Araucana", "Espejo del Peseño", "Canciones de Arauco" (1904), "Bajo la Cruz del Sur", "Cantos líricos", "Primicias de Antaño" (1951).

Nos dice que, cuando leyó los poemas de los poetas parnasianos franceses, comprendió que en Chile había una fauna interesante, incluso sin transcripción poética. Al dirigir su atención al suelo nacional, encontró "un vnetero riquísimo, casi inexplorado". Así nacieron "La espada de los condones", "El araucano", "La caba del poeta" y "El trío de la selva".



Max Jara. Amó la sobriedad y la sencillez.

El cencer, el poema, los bellos, mojos y las ríes se convirtieron en fuente de inspiración de las mujeres o-ginas de Mariana Latorre y de Luis Durand.

DIEGO DUBLÉ URRUTIA (1897-1967)

Su libro más importante se titula "Poetana Cándida" (1951). Anteriormente había publicado "Venite Ades", "Del Mar a la Montaña".

Ejerció funciones diplomáticas en diversos países. Clara es la evolución de sus concepciones poéticas.

En un principio, comenzó en verso la vida de los huasos y alizcos, de los aborígenes y de los seres cuya vida no es fácil. Pero sus poemas no alcanzan el nivel de crítica social abierta. En los estratos de algunos de sus poemas, se destaca la enumeración de los hechos, objetivos y subjetivos que se introdujeron en sus cantones:

La luz espelna del astro nocturno le dio a mis canciones el pólido brillo; la brisa, sus sones; las ruinas, el sueño; la fiebre, su arrollo, y el mar de los gelfos, su vago memullo".

Uno de sus más bellos poemas, "El Corral", hizo alusión de la yegada mendra. He aquí tales versos:

"Y al viento vino, silente y grave, ligeros y siempre se está cogiendo, como el misterio de aquella nave que en una extraña canción noruega lleva invisible su casco lento bajo las brumas del mundo aquel, siempre avistado de un mismo viento con un fantasma por brasear".

A "Poetana Cándida", pertenecen estas estrofas:

"Para mí, nada pida; dadme una rama de arbol, una roca y la tundra por síde; Mi nombre, pronunciado con alma gentil por vuestra boca, me hará crecerme amado. Escudad mi memoria al ver una luciérnaga, una estrella y me daréis la gloria".

La artesanía de sus versos es meticulosa. A veces, el artista supera al poeta. Obtuvo el Premio Nacional de Literatura en 1958.

VICTOR DOMINGO SILVA (1882 - 1968)

Ha sido poeta, dramaturgo y novelista. Sus obras teatrales, de contextura elemental, recogen anécdotas propias del melodrama. Ocurrió que uno teatro tuvo éxito, durante algunos años, tanto en Chile como en varios países de Latinoamérica.

Títulos de obras teatrales: "Junto a la Cuna", "La divina tarántula", "No me hablo usted de amor", "Fuego en la montaña". Las temas de sus obras son costumbristas, políticos o históricas. Por lo general, su tono es burlante "Lacrimoso". Esa tonica sentimental se da en sus novelas.

"Golendrina de Invierno" es una obra que



Diego Dublé Urrutia. Cantó al huaso, al minero y al pescador.



Victor Domingo Silva. Poeta, dramaturgo y novelista.

forma ternura. Comenta los amores fríos, casi imposibles. "El mestizo Alcega" y "La Criollita" son novelas históricas, cuyo galateo es la Araucanía. "Los arboles no dejan ver el bosque" es otro título de novela.

Entre sus poemas líricos cabe citar dos que tuvieron éxito popular: "La nueva Marsellesa" y "Al pie de la bandera". En verso expuso su ideal pacífico y su amor a Chile. "Mi raza vive, como yo en ella... Quiero ser el poeta, hijo y hermano de la tierra herosa...

Bardo y profeta, artista y sacerdote, ¡y todo! Que se pierdan en el viento mis frontales voces, siempre llenas de este amor de la raza..."

En su colección de cuentos "Pampa Trágica" abundan los ejemplos de buena social. Las versos de Victor Domingo Silva tienen la fuerza de un río caudaloso, que derrama sus aguas caudalesas en varias direcciones.

Esas torrenteras arrastran la canción de la luz, el rumor de ocasionales profusiones, todo de pródas que chocan en los años melancólicos.

Se le concedió el Premio Nacional de Literatura en 1944 reconociendo, así, su infatigable labor.

MAX JARA (1884-1945)

Su producción poética se reduce a cuatro títulos: "Juventud", "Poesía", "Asañados" y "Poemas Selección". Se le otorgó el Premio Nacional de Literatura en 1916.

Poesía romántica la cuya, de ritmo fácil, sin complicaciones ni preciosismos, como botada de tintero manual. Es tanta la trascendencia de sus poemas que, muchas veces, tiembla en ellos la profunda realidad de una poesía pura, frágil, propensa a convertirse en polvo decado.

"Diplas de Pena" es uno de sus más bellos poemas. En sus estrofos se funden los ecos del madrigal y de la canción de cura. Como fresnelo, los sonos elegíacos del tiempo.

"Madalena" es otro poema, de resignada trislar, lleno de enumeraciones, con alitios psicológicos de retrato superpuesto. Dice así sus versos:

Rajan los ojos zarcos bajo la postilla crepa. Gruesas dermatosis de oro temblaban en las orejas; y al hablar, los finos dientes con gotas de oro chirpean; las manos amarilladas y los vestidos de seda; la boca, un ansia de betos; los blancos brazos, premias; todo duro en repasa; en el amar, toda fiesta; toda tentación el seno, toda admiración las trazaas".

Max Jara fue un poeta que amó la sobriedad, la sencillez erudita y espontánea.

Poesía chilena en el siglo XX [artículo] Vicente Mengod.

Libros y documentos

AUTORÍA

Mengod, Vicente, 1908-1993

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Poesía chilena en el siglo XX [artículo] Vicente Mengod. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile